

DE TODO UN POCO

SIEMPRE ES CURIOSO SABER.....

Algunas frases, opiniones y anécdotas del famoso escritor George Bernard Shaw, del cual se ocupan otra vez los periódicos, comentando la siguiente noticia: Dublín 10. — «Torca Cottage, la casa de Dalkey, condado de Dublín, en que pasó su niñez G. B. S. va a ser adquirida por una asociación que establecerá en ella una biblioteca en honor del gran escritor irlandés. También se quiere fundar en la vecina ciudad de Dun Langhaire un teatro Shaw». «En la actualidad Torca Cottage, propiedad de un inglés, ostenta sobre su puerta una lápida conmemorativa. Shaw vivió en la casa, que es de un solo piso, de 1866 a 1874».

La causticidad y agudeza de Bernard Shaw quedó reflejada en la mayoría de sus frases, con las que podrían llenarse varios volúmenes. Algunas de ellas van a continuación.

Los dramas de Shakespeare.— Se ha discutido siempre sobre si Shakespeare fué realmente el autor de las obras teatrales que se le atribuyen. Preguntado sobre ello un día Bernard Shaw dijo lo siguiente: «Los dramas de Shakespeare no son de Shakespeare; pero tengo el íntimo convencimiento de que son de otro hombre que se llamó Guillermo Shakespeare».

Las mejores novelas.— A una encuesta periodística en que se preguntó a varias eminentes personalidades cuales eran, según sus respectivas opiniones, las doce mejores novelas, contestó: «Yo creo que esta encuesta es pueril,

porque no hay nadie en el mundo que haya leído todas las novelas. He aquí de todas las que conozco, cuales son las que me gustan más, por orden de preferencia: «Don Quijote»; «Robinson Crusoe»; «Tom Jones»; «El Vicario de Wakefield»; «Manón Lescaut»; «Ivanhoe»; «Rob Roy»; «La pequeña Dorrit»; «Cándido»; «El viaje del Peregrino»; «Los Miserables» y «Las mil y una noches».

Subasta de canciones.— No se trata de una agudeza más, sino de una simple curiosidad biográfica. Aunque cuando murió, como es sabido a edad muy avanzada, hacía ya muchos años que había abandonado sus actividades musicales, Bernard Shaw compuso en su juventud algunas canciones, siendo al mismo tiempo autor de la letra y de la música. Dos de tales canciones fueron vendidas en el año 1937 en una subasta pública, siendo adquiridas por uno de sus admiradores por una cantidad equivalente en aquella época a tres mil pesetas.

Singular biografía.— Fué escrita por el irlandés Frank Harris, que murió en el año 1923. Pidióse el indispensable permiso al «protagonista» para publicarla, y contestó que él no permitiría jamás a nadie escribir su biografía.

Peró después de la muerte de Harris, Bernard Shaw tuvo ocasión de leerla, y no pareciéndole del todo mal, enmendó él mismo algunos pequeños errores de fechas y otros insignificantes detalles, y la publicó por su cuenta,

con el siguiente título: «George Bernard Shaw» «Biografía no autorizada, escrita por Frank Harris».

Gastronomía.— Habiéndole preguntado un periodista durante la pasada guerra, si creía que los ingleses saldrían airoso de la contienda respondió: «No se preocupe, amigo. Si ellos han podido sobrevivir a su cocina, saldrán también sin grave menoscabo de todas las calamidades imaginables».

Autocrítica.— Asistió un día el famoso escritor al estreno de una de sus obras, y al finalizar la representación aplausos frenéticos en toda la sala le obligaron a presentarse en el escenario, acompañado por los principales actores. Pero en medio de la formidable ovación, observó que uno de los espectadores protestaba con la mayor energía, pateando furioso sobre el entarimado de la galería de piso primero.

Demostró Bernard Shaw sus deseos de hablar, y se hizo al instante en la sala un respetuoso y expectante silencio. Dirigióse entonces al único espectador descontento, y le dijo: «Distinguido señor: Estoy completamente de acuerdo con usted; pero hágase cargo de que bien poco es lo que podemos hacer los dos solos, contra una tan grande y apasionada multitud!»

Doctor Samuel

FICCIÓN y realidad

“EL FUGITIVO”

Cualquier persona que siente interés por ello, distinguirá fácilmente un film de John Ford del realizado por cualquier otro director. Su preferencia por los profundos términos del paisaje, sus cielos cargados de nubes, y sus callejas húmedas, sus contraluces, y, sobre todo, sus personajes, esos personajes anónimos, callados, silenciosos héroes. Los efectos fotográficos que él prefiere, se los proporcionan una serie de técnicos de primera fila, tales como Newmann, o Greg Tholand,— este último fotógrafo de Charlie Chaplin—; pero los personajes, esas almas sencillas en lucha constante contra el absurdo de su propia vida, no pueden proporcionárselas los guionistas, ni los novelistas: porque, tal como aparecen en el lienzo, son producto de como los ve él, que es quien, en definitiva les da vida. Algunos tipos de Ford, han quedado antológicos en el cine: «Ringo», de «La Diligencia», «Olsen», de «Hombres Intrépidos», Doc Hollyday» de «Pasión de los Fuertes»...

Otra característica de las películas de Ford es su lentitud expositiva, e incluso resolutive. Ford nunca precipita las cosas. Anda seguro, con planos macizos, donde cada personaje, cada objeto, tiene su significación. Exige de los actores una casi inmovilidad física, pero al mismo tiempo una intensa vida interior: según el agudo crítico de cine de «El Once», los films de Ford, son films «en los que la proce-sión va por dentro».

Todas esas características hacen que dichas cintas sean recibidas con cierto interés, y, al mismo tiempo, constituyan una decepción para los amantes de la vertiginosidad en el cine. Incluso en su gran «western» de «La Diligencia» importaban más las escenas en suspenso, con la tensión magnífica de las almas que en ellas intervenían, que las de la persecución por el desierto, tópico de seguro efecto en una película del Oeste. Pero, para los apasionados por la belleza profunda de los temas y situaciones de las películas de ese gran director, constituye siempre un regalo para los ojos y una llamada a lo más hondo de la sensibilidad cada plano de las mismas.

La poesía madura y soterraña de todos sus films halla ocasión de manifestarse plenamente en «El Fugitivo», que es una media-adaptación de «El poder y la gloria» del escritor inglés Graham Greene, hecha por un auténtico valor en el mundo del cine: Dudley Nichols, su inseparable guionista. La novedad del film es que presenta, como asociado en la producción, al «indio» Fernández, y como jefe de fotografía a Figueroa, cuyo estilo se aviene a la perfección con el del director yanqui.

El protagonista, el cura perseguido en cualquiera de las repúblicas americanas,—en la novela la acción se localiza en Méjico—, es interpretado de modo perfecto por Henry Fonda, que ya se va convirtiendo en el héroe de las películas de John Ford. La presencia de Dolores del Río, siempre tan maravillosa de expresión, de Pedro Armendáriz, y de unos figurantes mejicanos, todos en el paisaje de su agreste país, confiere al film una evidente semejanza con algunos de Emilio Fernández, hasta en las apariciones del Confidente, encarnado a maravilla por un antiguo actor de films de gangsters: Robert Armstrong.

Esta es una obra auténticamente hermosa. Y de una alta moralidad: aquella escena final, cuando, ya fusilado el sacerdote, aparece otro en la puerta de las casas creyentes; para sustituir a aquél, es un elocuente y sobrio ejemplo de la perdurabilidad de la Iglesia y del inacabable rosario de sus ministros. «Y no prevalecerán contra Ella» Algo que, no puede ignorarse, cuando menos. Y un inteligente ejemplo de auténtica catolicidad en el cine. Inteligente, incluso por lo que de la novela ha rehuido la adaptación para la pantalla: las dudas, las pequeñas angustias del fugitivo sacerdote, las flaquezas humanas, con que tan ensañadamente nos despabila los nervios Graham Greene.

J. Vallverdú A.

CORREO DE BARCELONA

Cayó el llamado «telón de yeso» que envolvía la monumental fuente del Paseo de Gracia, junto a la Gran Vía.

La forma es parecida a un enorme plato vuelto de arriba a bajo, con un chorro de agua en su parte central que se eleva a unos 4 ó 5 metros de altura. Junto a él, rinden pleitesía otros 16 chorros de agua describiendo una parábola a todo su alrededor.

A unos 100 metros de la citada fuente, en plena Gran Vía, entre Rambla de Cataluña y Paseo de Gracia, se inauguró el nuevo hotel «Avenida Palace». Es, dentro de la industria hotelera española, una verdadera joya. Consta de 250 habitaciones, con teléfono en cada una de ellas, uniéndose la elegancia, comodidad y suntuosidad para servicio del cliente más exigente.

Mientras las calles barcelonesas están terminando de acicalarse y las banderas ondean a los cuatro vientos, el pasado sábado la masa escolar de toda Barcelona, se congregaba al pié de la monumental cruz de la Plaza de Cataluña.

En tanto es esperado el excelentísimo y reverendísimo Sr. Obispo, los millares de niños allí congregados entonaron el Virelai.

La llegada del Dr. Modrego se vió plasmada en el aplauso unánime y espontáneo que brotó de los corazones infantiles. El Sr. Obispo llegó acompañado única y exclusivamente de niños y niñas que llevaban en hombros

una imagen del Niño Jesús y de la Virgen de Montserrat.

Después de entonarse la «Salve Regina» que coincidió con las doce horas en el Vaticano, se soltaron gran cantidad de palomas como asimismo grandes cohetes y globos con la bandera nacional y la del Vaticano.

Seguidamente el niño Luis Reigt de Llobet leyó el «pregón infantil» que fué escuchado en medio de un silencio impresionante.

El Dr. Modrego con palabra emocionada contestó al ofrecimiento infantil con calurosas palabras, dando así por terminado este acto preliminar del XXXV Congreso Eucarístico Internacional con el canto del Himno del Congreso.

Existe una expectación enorme en vistas al partido final de la Copa de su Excelencia el Generalísimo.

Se calcula que se trasladarán a la capital del reino alrededor de unas 20.000 personas, utilizando los más variados medios de locomoción, autocares, trenes y aviones. Que venza el mejor... pero desde luego que ese mejor sea el Barcelona.

ESPEJO

P. D. Y el Barcelona venció. Aunque como rodaron las cosas en el primer tiempo, los aficionados que padecen del corazón —que en fútbol son muchos— estuvieron a punto de sufrir un colapso.

La Redacción